

## Un estudio del movimiento obrero en Gran Canaria, Lanzarote y Fuerteventura durante la II República

Si bien los estudios sobre la II República Española son innumerables tanto para el conjunto del Estado como los específicos de determinados territorios, son contados los que abordan esta etapa de la historia de Canarias. Persisten muchos aspectos no estudiados con la necesaria profundidad, a pesar de permanecer muy vivo su recuerdo en la memoria colectiva del pueblo canario; entre otras causas, tal olvido hincra sus raíces en la reacción negativa que produjo en la memoria colectiva las trágicas consecuencias que provocó la desmedida represión ejercida sobre los dirigentes sindicales o políticos o, aún, sobre los simples afiliados o simpatizantes de partidos o sindicatos afines al régimen republicano. Tanto en el ámbito académico como en el conjunto de la sociedad dicho período histórico es tema tabú: mejor olvidarlo y no ahondar en esa herida.

Hasta fechas recientes, cuando se ha normalizado dentro de parámetros democráticos la situación política en nuestro país, el tema aludido no despertaba el interés y el entusiasmo requerido. En los últimos años han ido apareciendo importantes aproximaciones sectoriales que abordan los acontecimientos de los años treinta: en ese marco el nº 19 de los Cuadernos del CIES afronta el estudio del movimiento obrero en las tres islas más orientales del Archipiélago. El trabajo citado pretende dar cuenta de qué manera se realizó la organización del movimiento obrero en la provincia de Las Palmas en esas fechas; pero además es un intento de analizar sus acciones; sus vinculaciones con las fuerzas políticas; la ideología que le informa, etc. También, partiendo de una concepción de la disciplina como *historia total*, se toma como base la situación socio-económica, inscrita en un modelo económico específico, estableciéndose el marco en el cual se inscriben las acciones de la Federación Obrera. Hay por tanto una amplia referencia a las bases de la estructura económica; al nivel de vida de la clase obrera, estudiándose el coste de la vida (precios y salarios), la situación del mercado de trabajo (en estos años de crisis económica mundial el paro obrero se muestra ostensi-

blemente en Canarias), las condiciones de trabajo o el nivel cultural, etc.; la dinámica política y otros aspectos necesarios para entender la evolución del movimiento obrero.

Los aspectos centrales del libro lo constituyen las partes que se refieren a la organización del movimiento obrero y la práctica sindical. El sindicalismo tuvo un desarrollo relativamente tardío en Canarias. No fue hasta los años iniciales del presente siglo cuando se fundaron los primeros sindicatos de carácter reivindicativo, aunque organizativamente presentaban un notable atraso por su carácter exclusivamente gremial. En los años previos a la I Guerra Mundial se funda en Las Palmas de Gran Canaria la Federación Obrera de esta ciudad, con un ámbito estrictamente local. El salto cualitativo, en el aspecto organizativo, se da en 1930 cuando se celebra el I Congreso de la Federación Obrera de Gran Canaria, aunque este nombre se utiliza desde los primeros años de la década anterior; en Lanzarote, la Federación Obrera de la isla se funda en 1931; sin que Fuerteventura conozca la existencia de federación obrera, siendo las estructuras organizativas en esta isla más débiles, reducidas a sindicatos locales en Puerto del Rosario y Gran Tarajal. A raíz del III Congreso (1933) de la FO de la Gran Canaria, esta se pasó a denominar “provincial”, evidencia del deseo

de aglutinar a las organizaciones de las restantes islas.

El esquema organizativo que adoptó el sindicalismo en Canarias en los años treinta se basó en federaciones insulares, que integraban sindicatos de rama, de industria u organizaciones locales (federaciones o “secciones de varios” de pueblos o ciudades).

El esquema organizativo e ideológico adoptado por la Federación Obrera de Gran Canaria es el más atractivo, por ofrecer determinadas cualidades que le distingue del sindicalismo moderno existente en el Estado Español: se constituye como organismo unitario ideológico y organizativamente. La Federación Obrera de Gran Canaria no ingresó nunca en una de las dos centrales mayoritarias, CNT o UGT, aunque sí decidiera, a raíz del primer congreso (1930), seguir la táctica de esta última. Fue el sindicalismo de *gestión*, afín al reformismo socialdemócrata el que predominó en el seno de la federación grancanaria, aunque a raíz de la incorporación de importantes dirigentes comunistas (especialmente a partir de 1934) adopte una línea más de *agitación*. En Lanzarote la línea ideológica preponderante es la afín a la UGT, mientras que en Fuerteventura se reparte entre esta y CNT.

Del análisis de la actividad sindical podemos obtener una periodización del desarrollo organizativo y de la actividad sindical:

—De 1930 a 1932, período de reorganización. Abarca desde la caída de Primo de Rivera a los primeros años de la II República. En estos años la Federación Obrera de Gran Canaria realiza 3 congresos, además de registrarse un importante evento de alcance regional, la celebración del Congreso Regional Canario en el Hotel Santa Catalina con participación de representantes de todas las islas; en 1931 se funda la FO de Lanzarote, llegando a tener 5 secciones y unos 300 afiliados, aunque también se constituyó un sindicato *unitario* de ideología anarquista con presencia entre los pescadores.

En estos años sientan las bases de las organizaciones obreras en estas islas. En

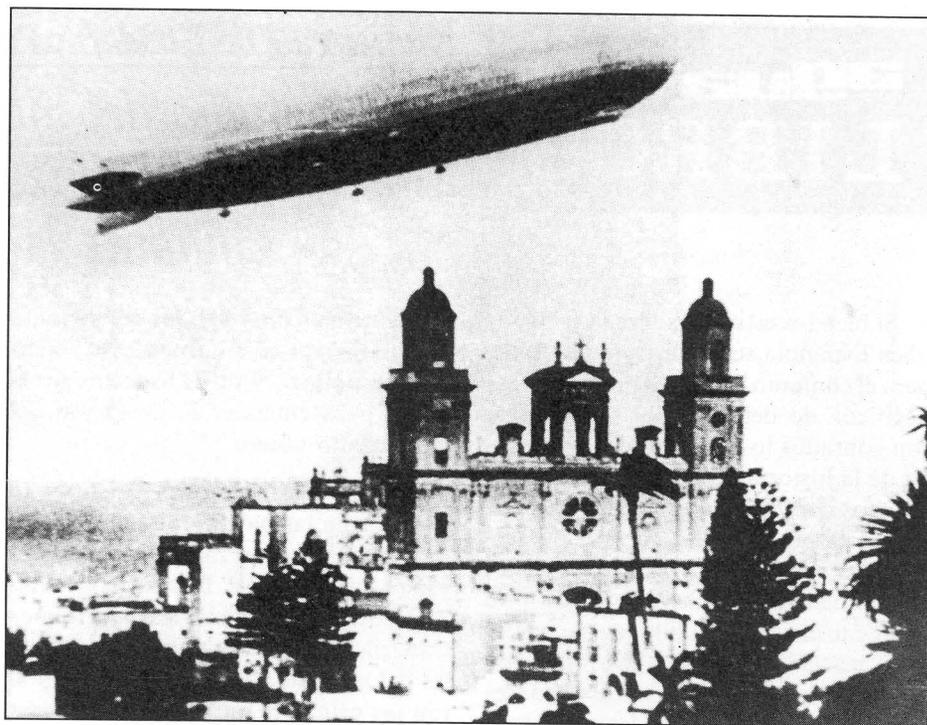


la Gran Canaria terminan integrándose la casi totalidad de las existentes y que estaban dispersas, aunque aún coexistieran dos organizaciones más con verdadera entidad propia: el Centro de Dependientes y la Casa del Pueblo de la Isleta, pero una vez comprobadas las ventajas de la unidad terminaron fusionándose. Las bases para la futura entidad unitaria estaban echadas, pasando la Federación de tener unos 696 afiliados en 1930 a 6.383 en 1932.

—De 1933 a 1934, período de auge de radicalización. Una vez integrados en su seno la casi totalidad de los trabajadores organizados; definida su estructura interna; determinada su ideología unitaria e independiente de cualquier otra organización sindical o política, están puestas las bases para que la FO se convierta en el referente básico del movimiento obrero en Gran Canaria. El momento de máxima afiliación coincide con la celebración del III Congreso en 1933: 17.527 socios.

Dirigida en estos momentos por socialistas de tendencia izquierdista y algunos comunistas, su práctica sindical se irá radicalizando, hasta culminar en 1934 año en el que participa en la constitución del Frente Único Revolucionario y en la intentona de octubre.

La ascensión de la conflictividad es la característica predominante en esta etapa (aunque fue alta en todos los años republicanos), registrándose serios enfrentamientos con el poder político establecido, en manos de la derecha. El fracaso de la Revolución de Octubre, en cuya organización participaron los dirigentes obreros, trae como consecuencia



la detención del Comité Ejecutivo y corta bruscamente esta trayectoria.

—De 1935 a febrero de 1936. La superación de los efectos de la represión, culminará con la participación en la constitución del Frente Popular. En los meses de vigencia de este (hasta julio de 1936, como se sabe), el sindicalismo conoció un importante desarrollo en las islas, llegando hasta los obreros agrícolas sector vedado anteriormente a su influencia. La conflictividad tuvo un importante auge (pero siempre de carácter pacífico), con una huelga general en el campo, símbolo de su crecimiento y la puesta en cuestión del poder la oligarquía agraria. La posterior desmedida re-

presión desatada en las islas, tendrá mucho que ver con este acontecimiento.

En el trabajo se analiza la conflictividad y la organización sector por sector, incluyéndose una minuciosa estadística de ambos aspectos, que permite seguir paso a paso su desarrollo y valorar tanto cuantitativa como cualitativamente el sindicalismo desarrollado en la provincia de Las Palmas en los años republicanos. La sublevación militar del 18 de julio puso un trágico fin (con masivas detenciones y el asesinato y desaparición de los dirigentes) a esta importante experiencia de organización de los trabajadores en las Canarias Orientales.

**MIGUEL SUÁREZ BOSA**

